



Luis Opazo González

Lamento

subes poco a poco
por la cresta del silencio
y no hay tantas antorchas
suficientes
para la aflicción llevar
con ensueños de ti

porque te volví de deviles
en celdas oscuras
de belleza
solo en sueños

subes día a día
por el filo de la ausencia
perdiéndote
lejana y difusa
como el olor
del mambrito colegial

porque te encendi enredas
antorchas
dispuestas a todo
salvo a no ser tristes

tu ahora amadores de aire
con tu cabello mojado

Fulgor

reflejos
de purpura, brillante
ante mis ojos
crisálidas y diamantes
como jirafa si no
de esta noche larga
sin ti

huelo
en el tiempo atrás
de esta noche
crisálida purpura
sola desde allá
yendo en un manto
a mi ser así
pálido hoy
como nunca al cielo

Silent Wave

todos los débiles cans
y se desahogan
en la vivacidad existencial
de la soledad

todos los flujos se detienen
al paso lento
de la vertiginosa cerrada

todos los ciclos fluyen
sin rumbo
por el borde de mi definir
buscando la forma oculta

el mundo se nos está cayendo
y la pervivencia en el silencio

todo se cae
la vida los muertos a pedradas
los dolores

ningún estado de síes-que

Chile se dormía
y tú caminas en mi lejania
nada vive
los muertos salvas
y bailas en las góndolas

los días se abogan de terror
hay todos de angustia
los furios por los ojos
marginados

estamos tú y todos
en Chile
en silencio
en silencio

Touché

se desdibujan las curvas del torso
me transformaron al cielo en ciclo así
que meccion la lluvia en un instante
me quedaban la algarabía continua
y se cayó el silencio
incanta nuestro de ti y de todos

se escucharon las palabras de futuro
se detuvieron las fuentes rituales y siempre
se marcharon los pies descalzos
desde el hueso al barro
se bonaron los nombres sin nacimiento aún
y me callaron los caminos inconclusos
dentro de los ojos nacidos
los rayos los míos los vivientes

y seji seguirlos
expuestos
yo y todos
y tú
graci el porvenir
del mundo

Salta

salta
siempre
sobre los ocultos



presagios
que agitan

las furias
las soledades
los hornos fundidos
las nigrománticas sesiones
de escaraba y lodo

que impregnan

los poros todos desvalidos
los flujos aceros de la mente
los estrechos cadenciosos
de angustia
los rison de un pedazo
de panal pasado

salta

siempre

antes de

Tu sombra ajena

A Soledad
Quisiera porque se me están marcando los
pasos de tanto vagar, ajustando tantos
momentos en torno a ti, juego solitario para
insigniar en mí los ajenos ajeros, que
tantas veces se alegran junto a mi nostalgia
de flujos y caricias y también rubos de nubes,
esos terribles, tras los cuales viene la calma.
Porque en todos tus momentos estar ausente
como no quisiera, porque en toda mi vida
sólo pasó como un sueño sin destino, como
en esa época de libertades y rebeldías y
agraciones, de esos momentos que fueron,
que yo era y que tú eras, revolviendo,
insinuando, mostrando como ajos en el
paladar delicado de la soledad, deplazando
esos ojos tan locos, que no sé porque
el dolor de hablar de la memoria en mis
cras el de tus juegos en mis pecados ocultos
si de los más en mis ríos desencadenados
de angustias por otros temas, aunque
encadenados por flujos goteros de tus ríos,
hasta dejar pasar todo ese tiempo de ahora,

pero de un millón de segundos incontables
que se fueron desgranando sin perder el flujo
perroquero de los ríos, más cerca, más
igual de pronto de tus verdades desconocidas,
hacia ahora, en que, todavía pulso, me
melancolicamente, sostenido por la crisis
grácil, sin ahora, fuera de mí, girando con
resto del mundo, pero buscando de silencio
junto a la sombra, la mía ajena.

Yo minero

Rio de Lejana
una mañana esta
flora por un instante
establecido y tenso
entre tú y yo.
Y se vas
detrás de mí que trizo
que no se ese silencio
oculto debajo de mis ojos cubiertos
de urbanidad final.
Y se vas
cruza de esa arrieta
de asonidos
como rompiendo a imprecante
de mi ojo alegre.
Flujo de piedras deshechas
trasciendo en el borde
del límite de mi infierno
que se hace estrellas en tus ojos lentos
para llegar a la Nebrasa una
la tuya, aquí dentro
donde yo, minero,
respiro con la escaridad del griva.

Información

a los 22 años
entre plaza Italia
y la Virgen del coro
hay un foto oscura.
En decir,
bajo la Virgen brisante
no se ve nada.

Luis Opazo González

Nació en Chiguayante, Concepción, hace 29 años, el 13 de febrero, que coincide cada año con la celebración del Día Nacional de la Prensa. La comunicación social es su profesión. Estudió Arquitectura en la Universidad de Chile, de 1976 a 1979, y Periodismo, en la misma Universidad, entre 1980 y 1984. Fue director de prensa de las radios O'Higgins y

Angélica de Los Angeles, subdirector de prensa del diario La Tribuna y editorialista en diversas publicaciones locales. Actualmente es asesor en Comunicaciones de la Municipalidad de Los Angeles desde 1991. Además, es uno de los fundadores y actual director de la Agrupación Literaria Cultural La Elave, desde 1986, y aprendiz de karate desde 1985.

Luis Opazo González [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Luis Opazo González [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile